



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## **Imagen, memoria y el flujo social de la rebeldía**

Sergio Tischler<sup>1</sup>

### **Resumen:**

Como lo dice el título, la ponencia trata el tema de la memoria y la discontinuidad en Walter Benjamín. Cuando Benjamin trabaja el tema de la memoria y el recuerdo lo hace desde el rompimiento de la continuidad en el presente, la cuestión del “aquí y ahora” tiene que ver con eso. El estatuto teórico del rompimiento con lo establecido (como dominación) ocupa un lugar central en sus tesis sobre la historia como historia a “contrapelo”, y en particular en relación a los temas del sujeto del cambio social y la memoria. En la ponencia trataremos de analizar ese plano del pensamiento benjaminiano para establecer un campo teórico que de manera a veces práctica está siendo planteado por los movimientos sociales anticapitalistas de la actualidad.

---

<sup>1</sup> Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego” de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (ICSyH-BUAP-México).



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## Imagen, memoria y el flujo social de la rebeldía

Al recibir el premio de Primer Ciudadano, otorgado por los países del Mercosur el 3 de julio de 2008, Eduardo Galeano dijo lo siguiente:

Los mapas del alma no tienen fronteras, y yo soy patriota de varias patrias. Pero quiero culminar este viajecito por las tierras de la región, evocando a un hombre nacido, como yo, por aquí cerquita.

Paradójicamente, él murió hace un siglo y medio pero sigue siendo mi compatriota más peligroso. Tan peligroso es que la dictadura militar del Uruguay no pudo encontrar ni una sola frase suya que no fuera subversiva, y tuvo que decorar con fechas y nombres de batallas el mausoleo que erigió para ofender su memoria.

A él, que se negó a aceptar que nuestra patria grande se rompiera en pedazos; a él, que se negó a aceptar que la independencia de América fuera una emboscada contra sus hijos más pobres, a él, que fue el verdadero primer ciudadano ilustre de la región, dedico esta distinción, que recibo en su nombre.

Y termino con palabras que le escribí hace algún tiempo: 1820, Paso del Boquerón. Sin volver la cabeza, usted se hunde en el exilio. Lo veo, lo estoy viendo: se desliza el Paraná con perezas de lagarto y allá se aleja flameando su poncho roto, al trote del caballo, y se pierde en la fronda.

Usted no dice adiós a su tierra. Ella no se lo creería. O quizás usted no sabe, todavía, que se va para siempre. Se agrisa el paisaje. Usted se va, vencido, y su tierra se queda sin aliento.

¿Le devolverán la respiración los hijos que le nazcan, los amantes que le lleguen? Quienes de esa tierra broten, quienes en ella entren, ¿se harán dignos de tristeza tan honda?

Su tierra. Nuestra tierra del sur. Usted le será muy necesario, don José. Cada vez que los codiciosos la lastimen y la humillen, cada vez que los tontos la crean muda o estéril, usted le hará falta. Porque usted, don José Artigas, general de los sencillos, es la mejor palabra que ella ha dicho.

El poder conmemora. Transforma en estatua el pasado. Identifica la historia con los vencedores. En ese sentido, Galeano no conmemora. Quiebra la estatua. Moviliza el pasado desde la urgencia del presente. Artigas está aquí en su ausencia. Porque su ausencia no remite a su muerte física. Es la ausencia de los de abajo como sujetos de su historia, ese gran hueco que la identificación de la historia con el poder y los vencedores trata de borrar con las estatuas. Es la ausencia de la emancipación social. Porque la simple existencia de los de abajo es la confirmación de la dominación y la subalternidad y de la ficción de la nación. Una ausencia que muerde los talones de la historia del poder, oficial y no oficial, que muerde los talones de la historia como *continuum*. Pero esa



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

ausencia es también una presencia. No seríamos concientes de ese gran hoyo en nuestra vida de no haber existido

la descarga de dignidad desde abajo al tiempo petrificado del poder. Sin el *flujo social de la rebeldía* sería imposible romper las estatuas, disparar a los relojes, cambiar el tiempo y la historia. Y sería imposible pensar en ese gran hueco como parte de nuestra existencia y urgencia de cambio. Ese *flujo social de la rebeldía* es parte fundamental de nuestra tradición, como tradición de resistencia que mira al futuro abriendo y ampliando el presente. Nos reconocemos en Artigas, el Artigas de Galeano, porque compartimos esa tradición. ¿Cuántos Artigas anónimos y no anónimos ha dado esa tradición? Sólo basta ver la cantidad de gente que el poder ha necesitado matar, torturar, encarcelar, para darnos cuenta.

Walter Benjamín nos dejó un precioso legado como parte de esa tradición de resistencia. Nos dice que no podemos hacer una interpretación revolucionaria de la historia con las mismas herramientas conceptuales que la tradición de los vencedores ha cultivado. Convencido de que la ortodoxia marxista de su época había incubado en su seno un proceso de degradación teórica al asumir acríticamente la idea de progreso, Benjamín nos propone pensar las categorías haciendo estallar la temporalidad lineal, vacía y abstracta constitutiva de dicha idea. Pensar críticamente es para Benjamin romper con el concepto del tiempo de la forma burguesa de la existencia.

En la idea de progreso se esconde la tradición de los vencedores. Por esa razón, los conceptos pierden sus dientes y se vuelven mansos al describir las clases y sus luchas desde esa perspectiva, es decir, al inscribirlas en el marco de en una temporalidad presentada como objetividad neutra y autónoma. Esto es lo que ocurre cuando decimos “Vamos a pensar la lucha” como algo por fuera de nuestro hacer, algo que remite a un objeto. La separación del sujeto que se produce con este tipo de objetivación permite hablar de una objetividad concebida como neutralidad. El tiempo de esa objetividad es invariable, permanece idéntico a sí mismo, neutral y vacío. Es el tiempo como abstracción, el cual se encuentra en el núcleo del capital. La *forma valor* de las relaciones sociales implica la destilación de la actividad humana, de la vida, a tiempo homogéneo.



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

La idea de imagen dialéctica de Benjamín rompe con esa forma cultural y teórica. Es un esfuerzo extraordinario de teorización desde la ruptura con el orden existente. De otro modo, el concepto de lucha de clases queda atrapado en las redes de la epistemología burguesa, reproduciendo la clásica escisión sujeto/objeto como parte de una determinada forma de abstracción teórica. Nos dice que es necesario pensar la lucha *desde* la lucha, es decir, con las categorías que expresan el antagonismo y el rompimiento de las formas culturales que son parte de la tradición de los vencedores.

La ruptura es tiempo. Un tiempo diferente al del *continuum* de la dominación. Es un golpe en el flujo del tiempo de los vencedores. Un tiempo habitado por la posibilidad de la “redención” de la humanidad, en términos de Benjamín, o de la emancipación. Sólo las clases revolucionarias tienen la conciencia y la posibilidad de producir un tiempo con tales características, y condensar la historia en un “instante”, como en un puño, para sacarla del *continuum*. Un tiempo que apunta a la redención del pasado oprimido en la temporalidad del dominio, en tanto que generaciones que lucharon y que fueron derrotadas. Tiempo caracterizado por un presente extendido horizontalmente como “tiempo lleno” y superación del tiempo vertical del poder. La dialéctica benjaminiana se ubica en esa ranura de la historia.

La historia guatemalteca ha dejado su propio legado. En los textos de Mario Payeras, especialmente *Los días de la selva* y *El trueno en la ciudad*, podemos encontrar parte de él. Las imágenes que nos transmiten esos textos son un valioso material que retrata los interiores de la constelación revolucionaria más importante en los últimos cincuenta años en el país. No hay otro material equivalente. Ciertamente, hay muchos documentos más y muy importantes. Pero no hay ninguno que haya capturado el “espíritu” de aquella constelación, como el de Payeras. Gracias a sus imágenes podemos recrear el tiempo vivo y vivido de la acción revolucionaria. Son imágenes surgidas de una temporalidad especial, extraordinaria, y la retratan. Imágenes de una temporalidad de ruptura. De rompimiento con el *continuum* de la historia nacional. Retratan un momento condensado del *flujo social de la rebeldía* en este país. Son, en ese sentido, un legado que nos sirve de espejo.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

Se podría decir que ese material expresa apenas un fragmento de una totalidad compleja, y que la excesiva atención en el mismo puede producir una interpretación mitificada del sujeto revolucionario. En contra de este trabajo se podría aducir también la clásica argumentación de que no se vale tomar la parte por el todo, y si lo hacemos terminamos con un fetiche en la mano. Sin embargo, no se puede negar que las imágenes de Payeras reflejen parte sustantiva de la subjetividad del sujeto revolucionario de aquellas fechas, y lo más importante: esas imágenes permiten ver la totalidad desde su crisis. El asunto entonces no es retratar la totalidad sino su crisis. La idea de Benjamín de constelación tiene que ver con esto. La temporalidad revolucionaria, la ruptura, es crisis de la totalidad y de la temporalidad homogénea y vacía que la caracteriza. Más adelante se podrá ver esto con mayor detenimiento.

Este trabajo es un intento de traducir las imágenes de Payeras a imágenes dialécticas. Las últimas son un esfuerzo por expresar el momento o el tiempo de la crisis de la totalidad de la dominación del capital en un país específico, como es Guatemala. Pero no se detienen en ese momento: también retratan la reconstitución de la totalidad como parte de la lucha de clases. Como trataremos de argumentar, en la temporalidad de ruptura de la continuidad el sujeto en lucha crea categorías nuevas, que sólo pueden aprehenderse como tales, si el análisis penetra y es penetrado por lo nuevo emergente de ese rompimiento temporal. Por otro lado, el reestablecimiento de la temporalidad vertical del poder implica un cierre relativo, es decir, el *continuum*.

Somos conscientes de que gran parte de las dificultades de recepción que puede tener este tipo de análisis reside en el hecho de que las categorías usuales con las cuales se piensa el proceso histórico guardan en su núcleo la temporalidad vacía y abstracta. En parte, el destino de este trabajo es enfrentarse a esa *doxa* dominante. Estamos convencidos que la recuperación de la memoria de las luchas populares por su emancipación tiene que hacerse con un lenguaje nuevo. De lo contrario, se corre el riesgo de ser superficial o, lo peor, quedar atrapados en el lenguaje de dicha *doxa*. La reflexión teórica no es ajena a la lucha, es un momento fundamental de la *praxis*.